

SUSCRIPCIONES			
	1.º	2.º	3.º
Madrid.....	1.50	1.50	1.50
Provincias.....	1.50	1.50	1.50
Extranjero.....	1.50	1.50	1.50
Portugal.....	1.50	1.50	1.50
Estados Unidos.....	1.50	1.50	1.50
Brasil.....	1.50	1.50	1.50
Argentina.....	1.50	1.50	1.50
Chile.....	1.50	1.50	1.50
Colombia.....	1.50	1.50	1.50
Costa Rica.....	1.50	1.50	1.50
Cuba.....	1.50	1.50	1.50
Guatemala.....	1.50	1.50	1.50
Haití.....	1.50	1.50	1.50
Honduras.....	1.50	1.50	1.50
Italia.....	1.50	1.50	1.50
Jamaica.....	1.50	1.50	1.50
México.....	1.50	1.50	1.50
Nicaragua.....	1.50	1.50	1.50
Panamá.....	1.50	1.50	1.50
Paraguay.....	1.50	1.50	1.50
Perú.....	1.50	1.50	1.50
Puerto Rico.....	1.50	1.50	1.50
República Dominicana.....	1.50	1.50	1.50
Salvador.....	1.50	1.50	1.50
San Pedro y San Pablo.....	1.50	1.50	1.50
San Vicente y las Granadinas.....	1.50	1.50	1.50
Surinam.....	1.50	1.50	1.50
Tailandia.....	1.50	1.50	1.50
Turkey.....	1.50	1.50	1.50
Uruguay.....	1.50	1.50	1.50
Venezuela.....	1.50	1.50	1.50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Lunes 11 de Mayo de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.666



Hombre de armas.

Con este nombre se designó hasta el siglo XVII al jinete armado de todas piezas, es decir, dotado de armadura completa o completa, como por aquellos tiempos se llamaba, para lo cual era indispensable además que acompañaran a cada lanza dos arqueros, un paje y un escudero. El hombre de armas formaba parte de la caballería llamada pesada, esto es, bordada y encapetada, para diferenciarla de la ligera o a la jineta, muy popular en España por cierto, pues sabido es que en ningún tiempo ha temado preponderancia la caballería gruesa.

En diferentes crónicas y en documentos de la época, se establece de un modo marcado la diferencia entre estas dos clases de caballería, pero muy especialmente en los datos que pertenecen al siglo XV.

Tiene, entre otros, verdadera importancia el presupuesto del personal y material del ejército organizado en 1407, que figura en la «Crónica de D. Juan el Segundo», por Juan Pérez de Guzmán, en cuyo presupuesto se registran interesantes datos relativos al coste de las lanzas y hombres de armas, así como de los sirvientes y peones que le componían.

Pidió el rey a las Cortes diez mil hombres de armas, cuatro mil jinetes, cincuenta mil peones ballesteros lanceros, allende la gente de Andalucía, treinta galeras armadas, «cincuenta naos, seis lombardas gruesas, cien tiros menores, dos ingenios, doce trabucos, picos, azadas, pavasas, ca-

rreras, buyes y sueldo durante seis meses para la gente.

Los procuradores echaron sus cuentas y hallaron que diez mil lanzas pagadas a diez maravedís cada una, cada día, que montaba el sueldo de seis meses veintidós mil quinientos; cuatro mil jinetes a diez maravedís cada día, que montaba siete mil quinientos; cincuenta mil peones a diez maravedís cada día, que montaban quinientos y cinco; los hombres de pie a cinco maravedís cada día, que montaban cincuenta y cinco; los arqueros, pajes y escuderos que acompañaban al hombre de armas.

Sigún el cómputo anterior, las diez mil lanzas costarían solo diez y ocho mil quinientos, pero esta diferencia supone un autor que constataría en el abono que se hacía de la mitad del sueldo de cada lanza a los arqueros, pajes y escuderos que acompañaban al hombre de armas.

Estas diez mil lanzas venían a costar al día 4.425 reales, y al mes 132.750 reales, o sea unos 7.963.000 reales y los sirvientes 3.982.500 reales al mes. El total de las cantidades destinadas a jinetes ligeros, peones, artillería y naos, ascendía a la suma de 100.200.000 maravedís, equivalentes aproximadamente a 4.338.500 reales de vellón.

EL GANGES EN BENARÉS

Para comprender la India brahmánica, ningún espectáculo como el de este pueblo, que vive al aire libre en las orillas del río, sagrado por excelencia. Allí oran, comen, conversan, comen, duermen y se mueren. Sobre lechos de campaña ven sus tendidos muchos enfermos y agonizantes, alguno de los cuales han venido desde muy lejos para acabar allí sus días. La misma forma del ser vivo se destruye en frente del gran río, porque en estos lugares se queman los cadáveres. Aquí están los quemaderos, y en derredor la multitud indiferente sigue murmurando, rezando, sacando agua, lavando. A diez pasos del fúlgubre sitio, los hombres vuelven la espalda y se secan tranquilamente, sentados al sol. Como un acto natural y familiar, la disolución de los seres particulares se prosigue y se consuma en el seno mismo de la vida general.

En este hecho nada se descubre de terrible. Después de la cremación los parientes no lloran, sino que cantan, cantan esto:

—No es locura buscar en el hombre al go que sea durable? No es pasajero como

la burbuja de agua, frágil como el tallo de una flor? La tierra, el océano y los dioses deben perecer.

Un brahmana preside a las cremaciones, metido en el agujero irregular y sombrío que se abre en la cima de una torrecilla cuadrada; impassible, con la frente oprimida por un gorro, destacadando su cuerpo de la multitud que se agita a su alrededor.

Al pie de la torre, pilas de madera, y acá y allá, como desparpados al azar, cehidos por un velo color violeta y rosa, sentados por cuatro bambúes verdes, se prolongan las formas rígidas.

Ruedándose las pilas. Uno de los cadáveres se encuentra todavía intacto, dispuesto para la quema, las piernas atadas con cuerdas, los muslos y las rodillas sobrepasando de los haces de leña. Otra hoguera acaba de encenderse, y las llamas rosadas tiemblan todavía sobre la madera que chisporrotea, blanqueada por el fuego. De repente, surge la horrible cabeza calcinada, cubierta de escamas negras. Y el montón siniestro es arrojado al Ganges que, sin apresuramiento, se lo lleva en sus ondas apacibles. Fórmase una mancha negra en el espejo del agua pesada, se dilata y luego se borra. En derredor, una magnífica difusión de colores en el

seno de una bruma luminosa, un rumor inmenso y confuso, y el vuelo de los pájaros.

Todos los días se renueva esta escena. Cuando se quema el cadáver de un anciano, la horrible operación es acompañada por una música estruendosa, y se escuchan el sonido de los gongos. Si el cadáver es de una persona joven, la familia se adhiere y se muestra enlutada en torno de la hoguera.

Entre los palacios que coronan los ghats, las escaleras, que se abren sobre el río, saben estrechándose y se hunden bajo puertas oscuras. En los peñales, mujeres esculturales, envueltas en paños azules, muy erguidas, sostienen noblemente en sus brazos levantados urnas llenas de agua del río, pesadas vasas de cobre que soportan sobre su cabeza. Otras cargan cestas llenas de flores blancas y las depositan al pie de las vacas tranquilas.

Mil callejuelas suben empinadas, inundadas de luz blanca y con su pavimento cubierto por sombras vivas. En las paredes se destacan elefantes azules cargados de dioses. En todas las esquinas hay altares, templos donde las flores de culto se amontonan delante de imágenes grotescas.

Por las ventanas se entrevé algo de la vida interior, y distingúense siempre las mismas salas bajas y cuadradas, sostenidas por una fila de columnas; patios sombríos, murallas esculpidas. En torno se multiplican las figuras de monstruos, y las capillas se estrechan, se amontonan, y es aquello un verdadero derroche, un tumulto de formas sagradas, de urnas, de altares en la calle tortuosa. Los ojos blancos de los dioses lúen en la sombra, sus brazos múltiples se doblan, sus bocas se contraen en muecas repugnantes.

Es Mahakal o el gran Destino, el dios Bhairavath, gendarme supremo que mantiene la paz en derredor de Benarés o su bascul, que también es un dios, representado por una piedra cubierta con una máscara; es el genio del planeta Saturno, cuya cabeza de plata emerge de un tablero; es Anupurna, la buena diosa, que alimenta a todos sus fieles; y por todas partes el hijo de Siva el admirable Ganesh, sentado, con las piernas enlazadas, el grueso vientre ceñido por el hilo de los brahmas y su trompa roja de elefante arrastrando por el suelo en pliegues y repliegues voluminosos; y a los pies del dios enorme y ventrioso, el ratón minúsculo, baidado y enlutado, que le sirve de cercol.

A través de los barrotes desdibérese a veces con impresión rápida un brahmana acurrucado delante del ídolo, de quien se guardan, con los ojos fijos, con los miembros tiesos y sin movimiento. En rincones sombríos se abren pozos, excavaciones sagradas en que la multitud arroja flores: el pozo del destino, el de la ciencia, el de Mani Kerkis.

Ahora, es necesario luchar para atrevarse el enorme gentío. Las callejuelas se estrechan más todavía entre las tiendas en que se amontonan los rosarios, las estatuas y las grandes ramas de jazmines amarillos. El aire es denso, se ha cargado con las emanaciones que despiden todas aquellas humanidades y que se alzan de todas aquellas flores, de todos aquellos pozos, y avanzamos en medio de un rumor de oraciones, aturridos, cedeados, apretados, llevados en andas por la muchedumbre, empujados por cien mendigos que gritan, y siguen desfilando aun las capillas, los ídolos, los pórticos custodiados por fakires inmóviles.

Por fin, un olor más insuportable de barro fétido, de deshechos de vacas, de flores descompuestas, anuncia la proximidad del gran templo de Siva.

He aquí su cúpula dorada, he aquí sus torres, no ya aisladas en medio de una plaza, sino apretadas contra los edificios, contra las tiendas. Ahí está el centro del hermiguero indiano y, lo mismo que en un hormiguero, reina en tales sitios una agitación febril y desordenada.

No hay movimiento de conjunto en esas granjeras; las gentes se cruzan y se empujan al azar. Mujeres ancianas de raza brahmánica, de rostros blancos, veladas de blanco, desdentadas, vacilando al andar, ganguasando al hablar, pasan como sonámbulos, con gestos de histéricas, lanzan flores al suelo y le riegan con agua del Ganges. Los sacerdotes, sentados beatíficamente a la entrada del templo, dormitan al sol, en presencia de la multitud. Unos hombres giran rápidamente en torno de los árboles, otros llaman a Siva golpeando las campanas alineadas delante de sus santuarios; sobre todo se hace correr agua sobre los higos y se les corona de flores. Se ven hileras de brahmas temblorosos, muy viejos, de pelo gris, mal afitados, que avanzan penosamente pegados unos contra otros; mendigos de piel blanca, de un blanco extraño inerte, y de cabellera también completamente blanca, con un collar de barba gris. Muchas figuras enteramente europeas, entrevistas por un instante, desaparecen al punto y como por encanto entre la muchedumbre; se reconocen a los hermanos arios, hombres de nuestra raza, pero embrutecidos o enloquecidos por las invasiones sucesivas, por las tiranías, por el clima abrasador; por largos siglos de sufrimiento. Sus miradas son extrañas, parecen seres febriles e idiotas. Propáganse un aire de locura.

En el templo, sobre el pavimento negro, resbaladizo por el lodo y por las flores aplastadas, la corriente humana nos arrebató, bajo columnas, delante de pozos

infestos, donde hombres inclinados bascan ansiosamente algo, hacia una colosal estatua de piedra roja representando un tigre, frente a una vaguería sagrada en que las bestias con la boca llena de flores, con los ojos beatíficamente cerrados ante la adoración de la multitud, dejan caer sus excrementos sobre los cuales se precipitan aquellos estúpidos fanáticos.

De pronto se reproduce un estremecimiento de terror: ha chocado el pie con una cosa indescriptible, con un ser desnudo, uniformemente grisáceo, rígido como una piedra, un fakir cubierto de cenizas, que parece muerto. No se conmueve absolutamente al recibir el choque, y estrujado, sofocado, espantado sin saber cómo está sucediendo aquello, se vuelve uno a las miserias callejuelas en que se venden flores.

Desde aquí se ve correr lentamente la ola humana, como una mar espesa en derredor de la pagoda. El pórtico está custodiado por dos brahmas mandigos, viejas cabezas encanecidas que se mueven con estupor.

Por encima de ellos, la imagen pintada del señor Benarés, del dios aseta, de Siva, que crea y que destruye todos los seres y de los millones de muertos hace salir millones de vidas...

ANDRÉS CHEVRILLON.

UN GRAN POETA ANÓNIMO

No solemos publicar versos, pero hoy faltamos a la costumbre por haber encontrado en *La Nación*, de Buenos Aires, la poesía más bella, más cabal, y más entera que haya salido de la América española.

Descúbrese en ella un pensador varonil, un maestro consumado en la rima, y un conocedor de nuestra habla, en quien aquel medio ambiente no ha ejercido ningún deletéreo influjo.

No se parece a ningún versificador americano, y puede figurar, por la originalidad y por el brio, entre los mejores del antiguo continente.

Es, en fin, un verdadero hallazgo en estos tiempos en que tanto se habla de la desaparición inminente de la poesía.

Ignoramos su nombre, pues los versos llevan por toda firma el pseudónimo de *Almafuerte*.

Sea quien fuere, le saludamos respetuosamente, antes de presentárselo a nuestros lectores.

?

I
Densa nube de incienso que borra
Del altar las imágenes santas,
En volutas fúlgidas ascendiendo,
Se espesa en los aires y se hunde en la
(nada):
¿Dónde vas, blanca nube de incienso?
¿Qué regiones del cielo transparas?
Conduciéndote en tu ser vaporoso
Temblor de suspiros, furor de plegarias?

II

Casta velo de novia que rueda
En raudales copiosos de gasa,
Sobre curvas de carne marmórea—
¿Capaz del martirio, capaz de la falta!—
Blanca gruta de tules, ¿qué enigma
De ventura o desdichas encarna?
Esa estatua de mármol viviente
Que tiembla, que gime, que sueña, que
(abrasa)?

III

Tierno beso de niña engendrado
Sobre dedos de puntas resadas,
Que te lanzas al aire—¡paloma!
Que busca en la selva su nido de ramas!—
¿Dónde vas, dónde vas, peregrino
De no sé qué amorosa cruzada?
¿Qué pretendes, pasión sin objeto,
Fiechazo sin rumbo, caricia con alas?

IV

Sacudida nerviosa que anuncia
Gen profético aleteo que espanta,
Del dolor pitónico invisible,
Peligro que viene, traición que amenaza.
Comoción instantánea que avisa
Del espacio a través, la desgracia:
¿Qué potencia inicial te produce,
Qué mano sin brazo, qué voz sin palabra?

V

Torva idea que surge de pronto
Del cerebro en las frías mallas,
Y lo colma, y lo absorbe, y lo atrofia
Ojalá huesped perverso que incendia la ca-
(sa).

VI

Centinela perenne, ¿qué quieres?
La razón de esta ser, ¿de quién sacas?
¿Si tú misma cegaste la fuente
Que torvas ideas o límpidas, mana!

VII

Inocente recuerdo de niño
Que tenaz en la mente se clava,
Resistiendo las iras del tiempo
Cuando otras memorias tan trágicas pa-
(san)!

Remembranzas pueril, ¿cómo vives
Entre aquellas que alegran o espantan?
Pínelase de luz del pasado
¿Qué mano divina te impuso en las almas?

VIII

Atavismos de raza que llegas
En las horas de honor de la raza,
A poner la vergüenza en las frentes...
¿Hacer del establo que invade la sala!
¿Por qué surges, crueldad del pasado,
Cuando todo es estética y gracia!
¿Viejo rostro de mono riendo
Detrás de la noble cabeza de Palas!

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
Agustín, 7, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entrasuela, y en
Barcelona señores Roldán y Compañía,
Cassellera, 30.

EXTRANJEROS
En París la «Société Matinale»
Publicité, rue Caumartin, 61; en
San Petersburgo, Mr. Lorente.

REMITIDOS
Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

VIII

Vocación repentina que tuercas
De una vida completa la marcha;
Que retozas las almas, a guisa
De autor indeciso que borra sus dramas.
¡Florescencia invernal de la mente!
¡Ansiedades seniles de fama!
¿Quién es puso en mi pecho, lo mismo
Que en páramo yerto semilla de plantas?

IX

Intuición del progreso que yace
Ojalá alimiente de fuego en las almas!
Atracción imperiosa, quernbe
Que muestra en la sombra laureles de pla-
(ta)

Adicte de acero que azuza
La carrera de luz de la fauna,
Y coloca los seres de modo
Que el sol de la vida les tñe las caras!

X

Comenzón de vivir, de ser siempre,
De escalar de una vez la montaña!
¿Quién os puso en la sangre? ¿Qué objeto
Tendrán los deseos, tendrá la esperanza?
Cuando vivan la vida sin muerte
Perfecta, y eternas, y libres las razas,
¿Volverán, otra vez, a la sombra
Como antes malditas, como otras esclavas?

ALMAFUERTE.

COSAS DE TODAS PARTES

Influencia del hielo en los trigos.

M. León Martín, presidente de la sociedad de Agricultura de Sanil, ha enviado a la sociedad nacional de Agricultura una nota relativa a las observaciones por él realizadas durante el último invierno. Resulta de sus observaciones que los trigos no se hielan, en el sentido riguroso de la palabra, es decir, que el frío sólo no destruye el tejido celular.

Aplicando el Sr. Martín el aforismo latino *Post hoc ergo propter hoc*, atribuye los daños causados por las heladas a un deshielo incompleto.

El frío de la noche, que encuentra la tierra empapada por el agua del deshielo realizado durante el día, la hielosa, y la superficie del suelo se levanta oprimiendo la planta, cuyo tallo sufre una presión que excede muchas veces del límite de su elasticidad.

Después de decir todo esto el Sr. Martín, no encuentra otro remedio para el mal que colocar la semilla lo más superficialmente posible.

El reloj y la luz eléctrica.

Es muy reciente un invento que está llamado a ser muy útil en los relojes de tierra. Consiste en un aparato que, durante la noche y por intervalos regulares, emite un relámpago eléctrico que dura cinco segundos. Colocado este aparato próximo a la esfera del reloj, facilita su lectura desde muy considerables distancias.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

11 Mayo.

Colón (Cristóbal).

Nació en 1441 y murió en 1506. En 1492 descubrió su Nuevo Mundo.

Los primeros años de la adolescencia de Colón son muy oscuros e inciertos; parece, según la opinión más probable, que Cristóbal Colón nació en Génova el año 1443; su padre tenía el oficio de cardador de lana. Estudió en Pavía geometría, aritmética y matemáticas dedicándose después a la navegación. En 1470 llegó a Lisboa y casó con doña Felipa Monís de Palestrello, hija de un navegante italiano. En 1474 empezó a manifestar sus deseos de hallar un camino más corto para la India, atravesando el Océano, no dejando de influir en su ánimo la correspondencia frecuente que sostenía con el célebre Pablo Toscanelli, y un mapa que este le mandó; presentó su proyecto a D. Juan II, rey de Portugal, el cual le rechazó por instancias de su Consejo.

En 1484 abandonó a Portugal, saliendo oculta-mente agobiado por la miseria, con su hijo Diego en los brazos, huyendo ya de madre, a pie y pidiendo limosna por los caminos para sustentarse.

Más tarde, por consejo del fraile de la Rábida Marchena, hombre de muy buen natural y grandes luces, decidió presentarse en la Corte, donde no fue oído.

Sin desmayar un sólo instante, y después de siete años de pretensiones en Salamanca, en Valladolid, en Sevilla, en Málaga, ante la pertinaz negativa de los brazos, huyendo ya de madre, a pie y pidiendo limosna por los caminos para sustentarse.

Por fin y a instancias de fray Juan Pérez y de fray Antonio Marchena, que habían emprendido grande de la empresa, ofreció pagar todos los gastos, pues su esposo Fernando se oponía; recordándose siempre que Castilla solo satisfizo el coste de aquella empresa magna. El 3 de Agosto de 1492 zarpo Colón del puerto de Palos de Moguer con tres pequeñas embarcaciones, *Santa María*, *Niña* y *Pinta*, y desembarcó el 12 de octubre siguiente en la isla de Guanahani, o de San Salvador.

Sus descendientes, que llevan precisamente su apellido, tienen el título de almirantes, duques de Veragua y marqueses de la Naimaca.

Existe un buen retrato de Cristóbal Colón en el Museo Naval, señalado con el núm. 555.

Recientes investigaciones del Sr. Fernández Duro, hacen competir con la gloria de este insigne navegante la de su compañero Pinzón.

El monumento erigido a Cristóbal Colón, por iniciativa de algunos títulos del reino, reunidos el 11 de Enero de 1878, en casa del señor marqués de Torneros, se ha hecho por subscripción; empezaron las obras en 1881 terminándose en 1885, año que haya tenido inauguración oficial, dato curioso para la historia.

H. PÉREZ.

¿Y AHORA?

Los monárquicos han sufrido una terrible decepción.

Aun ayer por la tarde se congratulaban, sobre todo los conservadores, diciendo que nadie había mirado con interés la lucha, y sacando la consecuencia de que para nada servía el sufragio.

En la apatía del cuerpo electoral cifraban todas sus esperanzas de larga vida, y como no saben ni pueden gobernar con la opinión, alegrábase a más no poder de que esta, dejándoles el campo libre, hubiese permanecido muda.

A las pocas horas veíanse sorprendidos por un tremendo desengaño.

Los republicanos habían batido en Madrid a conservadores y fusionistas, y en el resto de la Península llevaban por delante a los monárquicos de todos colores, dejando tan sólo para los adictos los distritos más humildes y rurales.

Las capitales y los centros de mayor importancia, salvo algunos en que el poder extremo descaeramente los abusos y las ilegalidades, han optado por la República. Y aún en varios puntos de aquellos que, desde tiempos inmemoriales, pertenecen, por juramento, al caciquismo, ha prevalecido la oposición democrática.

Ya puede el Gobierno prepararse a los efectos de la derrota. Tiene por suyes los ayuntamientos de 600 a 1.000 vecinos, pero las cuatro quintas partes de los demás le han infligido insuperable condena.

Ya sabemos que, de aquí al día del escrutinio, los datos que faltan de varias secciones modificarán el resultado que fué ayer conocido; pero todo el mundo comprenderá que el de ahora es el verdadero, y, aun contando con esos manejos de rubias, vendremos a parar en que el triunfo ha sido para los republicanos.

De nada sirvió el que en distintas ciudades y poblaciones se colligasen los fusionistas y los conservadores. Unos y otros han sido batidos en conjunto y en detalle.

Con una simple reflexión de sentido común, hay lo bastante para comprender el alcance de la victoria. Los republicanos, conociendo los medios habituales del Gobierno, luchaban sin poco ardor, más bien para cumplir con sus deberes, que animados por la esperanza del triunfo. Aliados a última hora, no tenían, quizá, otro propósito que el de contarse. A pesar de ello han arrojado a los monárquicos, estallando de paso la pusilanimidad de los falsos liberales, que no habían tenido reparo en concertarse, atendiendo a bastar los intereses con sus peores enemigos.

Así se puede afirmar, desde luego, en vista de las consecuencias que la lucha no ha sido entre los dueños del poder y los que hasta poco ha lo disfrutaban, sino entre aquéllos y los partidarios de la República.

Colocado entre unos y otros, ha sufrido el fusionismo, en cuya mano quedaban importantes resortes, el más duro y merecido de los escarmentados.

El Correo, con su sinceridad habitual, lo reconoce. Ayer, cuando creía que sólo iban ganando en Madrid ocho o diez republicanos, escribía lo siguiente:

«El triunfo en Madrid ha sido para los republicanos. La masa neutra de ideas liberales se ha inclinado ahora a las candidaturas republicanas, y este refugio de ideas ha perjudicado a los candidatos fusionistas.»

En verdad, la opinión democrática no podía perdonarles, y no les ha perdonado, que se asociasen con los conservadores.

En cuanto a éstos, ya no tendrán duda de que el país los rechaza. La aversión general que se les profesa ha contribuido, tanto como la virtualidad de la democracia, a su indiscutible derrota.

LA HUELGA EN BÉLGICA

Las noticias que se reciben de Bélgica son más tranquilizadoras. La huelga que en un principio tomó caracteres alarmantes, y que amenazó extenderse por todo el país y a todos los oficios, terminará pronto, si, como creemos, son ciertas las impresiones últimas que publica la prensa extranjera. Aunque muy poco a poco los obreros resanaban sus compensaciones, los unos sometidos a la dureza de la necesidad, los otros renegando de los agitadores de profesión, que abundan en el pequeño reino, desde el 1.º de Mayo más que nunca.

Era de esperar este resultado; las promesas que hicieron los delegados ingleses, franceses y alemanes en el Congreso de París, no se han cumplido más que en parte, y los obreros belgas, faltos de recursos y no muy bien organizados, tendrán que ceder, no ante las imposiciones de sus patronos, sino ante la implacable realidad de las cosas.

Entre los socialistas de Bélgica y singularmente entre la población minera, que asciende próximamente a cien mil trabajadores, se difundió la idea de que los huelguistas podían contar con toda clase de auxilios durante un tiempo indefinido. Si los fondos de las cajas de resistencia del país no bastaban vendrían en abundancia de Inglaterra y de Alemania, para sufragar los gastos que el formidable movimiento originase. La ocasión era única para demostrar con hechos que el proletariado está unido en una misma aspiración y que no son vanas palabras la solidaridad y la fraternidad de los obreros.

Primero la huelga de los trabajadores de las minas: después la paralización total de las industrias. El sueño de los que aspiran a subvertir los fundamentos sociales! Los agitadores iban a dar una prueba palpable de la autoridad que ejercen sobre las masas, estas podrían de manifestar su unidad y su disciplina, y los unos y las otras harían ver su fuerza a la burguesía y al Estado, suspendiendo la vida nacional hasta tanto que fuesen satisfechos sus deseos.

A los pocos días están ya a punto de desvanecerse tantas ilusiones. Los egoístas obreros de Inglaterra defienden su dinero como verdaderos burgueses, y apenas envían alguna que otra libra esterlina; los alemanes no han enviado hasta ahora un solo marco, y los demás que inalteraron en el Congreso minero de París a declarar la huelga universal, no dan señales de vida. En suma: que los socorros no acuden a Bélgica, como se había dicho, y que los infelices trabajadores se ven obligados a volver a sus faenas sin haber conseguido, hasta la hora presente, más que la prome-

sa de que será reformada la Constitución y ampliado el derecho de sufragio.

Entre tanto, ha sucedido lo que estaba previsto: la industria minera belga pasa por una agudísima crisis, y las cuencas carboníferas alemanas explotan cantidades enormes de combustible para suplir las exportaciones y el consumo que antes hacían sus vecinos.

Los obreros belgas no han obtenido ningún provecho de su actitud; en cambio, los industriales extranjeros saldrán sus beneficiados con ganancias superiores a las de años pasados, y habrá serios motivos para pensar que detrás de estas agitacione en que se invocan grandes y generosísimas ideas de solidaridad y fraternidad, existen a veces móviles, a los cuales no es ajeno el sentimiento que tratan de desterrar los modernos utopistas; el sentimiento de la Patria.

Los obreros de Bélgica apelaron a la resolución de la huelga, creyendo que sus compañeros les auxiliarían con sus estímulos y con sus recursos.

En vez de aquellos auxilios esperados, ven en todas partes numerosos apóstoles del socialismo, oradores que inflaman con sus arengas las pasiones, y revelacionarios que prometen para el día siguiente la subversión del orden social.

El fenómeno comienza a llamar la atención de los hombres de buena fe, porque es curioso que, mientras las industrias belgas sufren y padecen, prosperen a su costa las de los países de donde proceden los agitadores de profesión.

ECOS POLÍTICOS

Extraña reflexión que hallamos en las columnas de un periódico que nunca habló contra el sufragio:

«Dice que ha habido hoy elecciones municipales en Madrid; pero la verdad es que no se ha conocido mucho.»

¿Y para esto tanto pedir el sufragio universal?

Pues ya ve *El Día* para lo que ha servido la ampliación del voto.

Para dar un disgusto al Gobierno en las elecciones provinciales.

Y un disgusto en las elecciones municipales.

Un diario ministerial salió ayer cantando victoria con un poquito de antelación:

«En los centros políticos, decía, gran desanimación. La tarde ha sido hermosa y apacible, y las elecciones municipales han llevado a los políticos de profesión fuera de los círculos que habitualmente frecuentan.»

Las noticias en los centros oficiales recibidas son favorables en todo al partido conservador, cuyo prestigio en la opinión y cuya popularidad crecientes son de tal modo indudables, que fácilmente explican el resultado lisonjero obtenido en esta lucha pacífica de las opiniones en los comicios.»

Con poco se satisface *La Libertad*.

Porque el Gobierno ha perdido las elecciones en la casi totalidad de las poblaciones importantes.

Y el tono para estos casos no lo dan los 9.000 Ayuntamientos, sino 80 ó 90.

Un importante diario conservador se ha creído en el caso de consignar estas declaraciones del señor ministro de Hacienda:

«Indudablemente está muy necesitada la Agricultura de protección, porque está excesivamente agobiada por los impuestos; pero es preciso no olvidar una cosa, y es que la crecida cuantía que tiene hoy en España la contribución territorial se debe exclusivamente a las rebajas hechas en otros impuestos. Desde el 14 por 100 que pagaba como máximo la riqueza territorial hasta el año 1869, a la cantidad insostenible que paga hoy, no se ha ido por otro camino que por el camino de la rebaja de las contribuciones; cada contribución que se rebajaba era un aumento que se hacía para la contribución territorial.»

En efecto, la contribución territorial paga ahora con recargos casi el doble que en 1869.

¿Qué diferencia entre las situaciones revolucionarias y las que nos hacen felices desde la Restauración!

La severa imparcialidad electoral del Gobierno, reflejada en un telegrama que nos comunica la Agencia Mencheta:

«Málaga 10 (2 tarde).—Retirada la candidatura de la coalición republicana y la de los independientes, se ven desiertos los colegios.»

Se comenta la infracción de la ley del Sufragio sometida por la junta municipal de Málaga.

Me telegrafían de Vélez que han sido presos los caracterizados republicanos Marciano y Téllez, impidiendo la autoridad que entren en los colegios los electores republicanos, los cuales se han tenido que retirar por serles imposible la lucha.»

Nota para uso de los distritos.

En Málaga acorralan los Sres. Cánovas, Silveira y Romero Robledo.

La *Epoca* siempre que resultan derrotados sus candidatos, echa la culpa a sus correligionarios.

Ejemplo:

«La alianza de los republicanos ha quitado algún puesto a las candidaturas monárquicas en los distritos de la Latina, Inclusa, Centro, Hospital y Hospicio, que es donde más fuerza tienen. Y los últimos han logrado mejor votación en los distritos de Palacio y Buenavista, que es donde sus elementos están mejor organizados.»

Todo lo cual debe tenerse en cuenta para el suceso, porque siendo, como es, notoria la inmensa mayoría de los monárquicos de Madrid, no deben permitir que los derrotados republicanos...

Omo deber, no deben.

Pero el caso es que por esta vez se han lucido las clases directoras.

Y cuando vuelva a haber elecciones, que será tarde, la impresión de ahora llevará a las urnas a muchos de los abstendidos, y saldrá peor parado el Gobierno.

El que haya entonces, que no sabemos si será conservador.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Movimiento obrero.

París 10.—En la próxima combinación de subprefectos que prepara el ministro del Interior, Sr. Constans, está incluido el traslado a otro departamento del señor Isaas, subprefecto de Avesnes.

Bruselas 10.—Continúan llegando a Lieja grandes cantidades de carbones alemanes.

Signos aumentados, aunque lentamente, el número de obreros que vuelven a reanudar sus trabajos.

Los agitadores extranjeros trabajan activamente para evitar que muchos huelguistas se presenten en las fábricas en demanda de trabajo.

Se han hecho nuevas prisiones y se han enviado refuerzos de tropas a algunas fa-

bricas para proteger a los obreros que desean trabajar tranquilamente.

París 10.—A consecuencia de un artículo violentísimo publicado por Enrique Rochefort en el periódico *El Intransigente*, y en el cual, ocupándose de los sucesos de Fourmies, calificaba y llamaba asesino al subprefecto de Avesnes Sr. Isaas, este ha mandado los padrinos a Rochefort, habiendo quedado convenido el desafío.

Bruselas 10.—Los obreros de los docks de Amberes y Gante, han acordado, en una reunión celebrada hoy, declararse mañana en huelga.

Igualmente existe el temor de que se declare la huelga general en los distritos mineros del Centro y Charlerroy.

Lieja 10.—En las inmediaciones de esta capital han sido detenidos hoy tres individuos que se hallaban cargando una bomba de dinamita de peso de cinco kilos.

Situación de Portugal.

Lisboa 10.—Un despacho oficial que acaba de recibirse fechado ayer en Lorenzo Márquez da cuenta de que la embajada del rey de Portugal, presentada por el intendente Sr. Almeida fué recibida solemnemente por el gobernador de aquella región, asistiendo a dicho acto una concurrencia muy numerosa.

Los embajadores hicieron declaraciones categóricas de vasallaje y fidelidad en nombre de Gangunhana, ofreciendo también sus hombres de guerra para el caso que fuese necesario rechazar por la fuerza cualquier agresión que se intentase en contra del dominio de los portugueses en aquella comarca.

De estas declaraciones levantóse acta que firmaron todas las personas presentes y el cuerpo consular, sin exceptuar el consual inglés.

La embajada desautorizó igualmente al negro que presentóse en la ciudad del Cabo fingiéndose enviado de Gangunhana.

Lisboa 10.—Para que se comprenda la importancia de la medida relativa al cambio de billetes del Banco, hay que tener en cuenta que en Portugal todos los billetes mayores de 5.000 reis debían ser cambiados precisamente en monedas de oro.

Mensaje presidencial.

Buenos Aires 10.—Ayer se verificó la solemne apertura del Congreso argentino (ambas Cámaras), leyendo el Presidente de la República, Sr. Pellegrini, el acostumbrado discurso, que ha causado buena impresión en la opinión pública.

En dicho discurso se mencionan las buenas relaciones que la República guarda con todas las potencias extranjeras, y trata extensamente las diversas cuestiones interiores.

El Presidente, Sr. Pellegrini, se declara absolutamente opuesto a toda nueva emisión de papel moneda, propone que se haga una información seria para estudiar la situación real de los Bancos, y poder decidir de esta suerte la reorganización de dichos establecimientos, sin intervención del Gobierno, ó su liquidación.

Termina anunciando igualmente importantes modificaciones en la organización rentística como consecuencia de la adopción de la moneda de plata, como tipo de la unidad monetaria.

Vapor correo.

Suez 10.—Ayer salió de este puerto para Aden el vapor correo *Isla de Panay*.

La Enciclopedia.

Roma.—Ayer ha sido remitida a los obispos la Enciclopedia de Su Santidad León XIII, referente a la cuestión social. Este interesante documento pontificio, conocido ya por los extractos que ha comunicado el telegrafo, comprende cincuenta y siete páginas en cuatro.

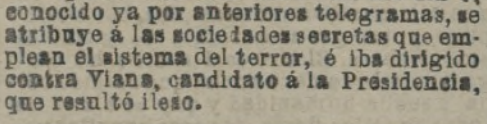
Aun hay boulangieristas.

París 10.—En la sala del Tivoli de los Mercados se ha celebrado en la tarde de hoy un meeting boulangierista para protestar contra los sucesos de Fourmies.

Asistieron unas 1.500 personas, y los oradores pronunciaron los discursos de rigor, de tonos violentísimos, contra el Gobierno. No se ha registrado sin embargo, incidente alguno desagradable.

Cuento tártaro.

Valparaíso 10.—El atentado del día 7, conocido ya por anteriores telegramas, se atribuye a las sociedades secretas que emplean el sistema del terror, é iba dirigido contra Viana, candidato a la Presidencia, que resultó ileso.



TOROS

«Cuando me lo contaron sentí el frío de una hoja de acero en las entrañas. Quise ver al de Trillo y lo negaron, a Moge quisí ver, pero no estaba.»

«¿Quién me dió la noticia? Un guerrillista, le quise consolar, me dió las gracias: Cuando miré el aviso lo vi claro... ¡no totesa Guerrita, está en la cama!...»

Con un satarro pulmonar, según dicen, y del cual deseo verle curado cuanto antes. ¡Conque abrigarse y a sudar!...

Luciendo la divisa verde y encarnada de la ganadería, salió el primero de D. Anastasio Martín, y se llamaba *Prevenido*, que por su sécula personal resultó ser cándido, obscuro, fino, cornidulatero y de buena estampa.

Con voluntad arrimóse al *Chato* y el *Cantares* asestandoles las respectivas cabalgaduras, dando lugar

a que saliera un tal *Viruta*, piquero, natural de Villacorta.

«¿Qué dirección de plaza, D. Luis! ¡Así no se va a ninguna parte, y no hay toro posible!»

Aquello de trapos convirtióse en lío, a diestro y siniestro un cisco, un bané, recortes de padre y muy señor mío, los peones y monos quitándose el frío, metiendo con brío la pata... y el pie.

Entre *Regatillo* y *Galea* prendieron tres pares completos de recibo, y *Mazzantini*, se Nazareno y oro, previa dedicación al Sr. Gaye, presidente en funciones, desahogó al bicho de un pinchazo, media *bravura*.

Septimo y último, *Rosadito*, con marca de Arrabal, vestidura de castaño bragao, listón, tardo y de pies.

A los quites Luis y Lessaca.

Una defunción con vista a las caballerizas.

El *Mello* y *Valencia* dejan tres pares de zarzillos regularmente cogidos, y *Lessaca*, de corinto y oro, sale del paso con veintitantos pases, unos buenos, otros bailados, de cerca todos; y un pinchazo y una estocada, de la que el bicho dobla.

Quien quiera más que lo diga, yo solo contestaré, que aquel que Dios se la dé San Pedro se la bendiga.

Y no lo digo precisamente por los ocho toros de D. Esteban Hernández que se lidiarán el jueves próximo, oficiando de pontifical *Mazzantini*, *Valentin* Martín, el *Regatillo* y *Guerra*.

Para desagraviar, señores aficionados, de *Val* el *Chato*, *Capachito*, *Capachito*, con tu vestidura cárdena, debiste ser en la dehesa el encanto de las vacas.

Cuanta ¡ay! por la ribera, veces luciste tu estampa bajo aquel cielo azulado, do *Fabí* pasó su infancia.

¿Quién te dijera *Capacho* ser tu suerte tan aciaga, que un día con el *Viruta* te habías de ver la cara!

A tu sangre y tu bravura rindieron pleito dos jacas, ¡pero que mal te trataron en banderillas y en varas!

Si alguien lo contrario dice di que si es falso, como *Cánovas* dijo a *Nocedal* el viernes en la discusión de marras.

Que el mismo *Luis Mazzantini* para rendirte en la plaza necesitó mucho trazo y darte dos estocadas.

da, una buena entrando por derecho, después de varios pases de diferentes clases y hechuras. (Palmas.)

Era negro mulato *Acellanito*, fino de remos y de buen palmito.

Siete veces se puso al habla con el *Chato*, *Molina* y el *Viruta*.

figura entre tumbones el primero; ¿dónde diablos saldría este piquero? ¿Vasee un petro.

Sacudido el calbo moquero, entraron a pasar *Ballan* y *Morenito*, los cuales hicieron lo que *Nocedal* en el Congreso.

No traer nada nuevo, y lo viejo muy sabido y muy pasado.

A pesar del exordio de los saltitos en los medios.

El *Espartaco*, acicalado de grana y oro y un sí es no es interesante, descorcha la botella de la oratoria, brinda en aljama y se dirige a su enemigo pasándole de primera intención con dos de pecho, seis altes, dos ayudados, seis con la derecha acidos y allá se va con un pinchazo bien señalado.

Nueve pases y una media delantera. Un deshabillo malogrado.

Más pases y un ahuchón, del que sale desgarrada una media, supongo yo que de seda, del diestro. Un aviso y por fin una estocada a toro parado. (Aplausos y alsesos.)

Capachito, *Capachito*, con tu vestidura cárdena, debiste ser en la dehesa el encanto de las vacas.

Cuanta ¡ay! por la ribera, veces luciste tu estampa bajo aquel cielo azulado, do *Fabí* pasó su infancia.

¿Quién te dijera *Capacho* ser tu suerte tan aciaga, que un día con el *Viruta* te habías de ver la cara!

A tu sangre y tu bravura rindieron pleito dos jacas, ¡pero que mal te trataron en banderillas y en varas!

Si alguien lo contrario dice di que si es falso, como *Cánovas* dijo a *Nocedal* el viernes en la discusión de marras.

Que el mismo *Luis Mazzantini* para rendirte en la plaza necesitó mucho trazo y darte dos estocadas.

Jugóse en cuarto lugar *Mochilón*, negro zaino, bien puesto, bueno de carnes, fino y de pies.

De primera intención despacha cuatro caballos y revuelca por los suelos a *Crespo* y a *Moreno*.

Etra vez la dirección por los cerros. Si con zambra tales la gente se irrita protesta con fuerza, se aburre y se va.

¿Quién paga los víveres de toda esa gritería? No, el pueblo que sueña la (guita, que espera ver algo que nunca vera.

El *Valencia* y el *Mellado* ponen los correspondientes pares sin despertar entusiasmo.

Muy bien el *Espartaco*, que con cinco altes, tres ayudados y dos con la derecha, parando a ley, echa a rodar al *burel* de media estocada en su sitio.

Muchos aplausos y acertado el puntillero.

Ventanero sale del toril como un rayo, vistosamente adornado el textuz con un programa de la corrida del jueves próximo.

Erase un toro boyante, fino, bragao y anudado.

En muy poco terreno revolvióse contra *Crespo* y *Molina*, despachando un paquidermo en escala menor.

Muy trabajadores y oportunos los maestros en quites.

Después de dos pares y medio de *Temás* y *Galea*, entra en funciones *Luis*, que manda despojar y arroja la montera con el gesto de las solemnidades.

Parando más que de costumbre da cinco pases altos, otros tantos ayudados y uno bueno cambiado, y se deja caer con una media bien señalada, concluyendo la faena con un lucido deshabillo que pone en conmoción las manos de burgueses y proletarios.

Plebiscito ganado a satisfacción de *Luis* (primero de los *Mazzantini*).

Negro, bragao, listón, cornidulatero y bien criado, era el sexto, conocido por el *Chato*. (No confundir.)

Poco partidario de las caricias de *Crespo* y *Cantares*, diósele al castigo y protesta de las hechuras del *Viruta*, que alguna vez hace como que pisa.

Bien debía andar la clase de varilargueos cuando *Mazzantini* vió obligado a llamar al otro *Chato*, el pleador, que ayer se llevó las palmas.

Intermedio de pitos y jugarra de silbidos. Mueren dos colinas.

Salta una vez el interfecto por el callejón del 4.

El *Mranito* y *Julián* ponen rablletes como quien alembra maíz.

Y viene la brega del *Espartaco*, larga, interminable, pasada como un discurso de Cos Gayón, un preámbulo del ilustre boticario, ó una siesta del señor de Fomento.

Los pases fueron muchos y buenos. Las estocadas muchas y sin agarrar.

El toro desahogándose y tonfo.

El público aburrido y con la paciencia amasada.

Por fin, que *Chato* presentó la dimisión, muriéndose por un esfuerzo de la voluntad.

¡Que es morir y es esfuerzito!

Septimo y último, *Rosadito*, con marca de Arrabal, vestidura de castaño bragao, listón, tardo y de pies.

A los quites *Luis* y *Lessaca*.

Una defunción con vista a las caballerizas.

El *Mello* y *Valencia* dejan tres pares de zarzillos regularmente cogidos, y *Lessaca*, de corinto y oro, sale del paso con veintitantos pases, unos buenos, otros bailados, de cerca todos; y un pinchazo y una estocada, de la que el bicho dobla.

Quien quiera más que lo diga, yo solo contestaré, que aquel que Dios se la dé San Pedro se la bendiga.

Y no lo digo precisamente por los ocho toros de D. Esteban Hernández que se lidiarán el jueves próximo, oficiando de pontifical *Mazzantini*, *Valentin* Martín, el *Regatillo* y *Guerra*.

Para desagraviar, señores aficionados, de *Val* el *Chato*, *Capachito*, *Capachito*, con tu vestidura cárdena, debiste ser en la dehesa el encanto de las vacas.

Cuanta ¡ay! por la ribera, veces luciste tu estampa bajo aquel cielo azulado, do *Fabí* pasó su infancia.

¿Quién te dijera *Capacho* ser tu suerte tan aciaga, que un día con el *Viruta* te habías de ver la cara!

A tu sangre y tu bravura rindieron pleito dos jacas, ¡pero que mal te trataron en banderillas y en varas!

vedades, un individuo repartía candidaturas fusionistas, ofreciendo a los que la votaran una entrada para el teatro.

En la calle de Toledo varios electores que salían de una taberna, en vez de dirigirse al colegio electoral, marcharon a la puerta de Toledo, donde armaron espantosas peleas, con motivo de sus opiniones políticas.

La intervención de los barrenderos y de algunos transeúntes puso fin a la contienda.

En el colegio establecido cerca del teatro de Novedades se presentó a las tres de la tarde un individuo que llevaba un perro de esas, pidiendo dos papeletas republicanas, una para él y otra para el perro.

Costó gran trabajo hacerle desistir de su propósito, pues decía que habiendo pagado contribución por el perro, tenía derecho a votar por él.

Resultado.

A las cuatro comenzó el escrutinio en todos los colegios, que ha arrojado los siguientes datos:

Aunque pudiera haber alguna pequeña alteración en el número de votos, por no estar a última hora hecha completamente la comprobación, el resultado es el siguiente:

Palacio.	
D. Manuel Novella (a).....	1.786
D. Rafael Díaz Argüelles (a)....	1.759
D. Luis Felipe Aguilera (f).....	1.657
D. Benito Alderete (a).....	1.568
Universidad.	
D. Juan Rincón (a).....	2.074
D. José Espinosa (r).....	1.567
Centro.	
D. Constantino Rodríguez (r)...	1.314
D. Manuel Arcas (r).....	1.023
D. Santiago Urdeta (a).....	933
Hospicio.	
D. Hilario Pañascó (a).....	1.644
D. José Zuazo (r).....	1.620
Buenavista.	
D. Manuel G. Hernández (a)....	2.832
D. Miguel Arenzana (a).....	2.260
D. Benigno Soto (f).....	1.387
Congreso.	
D. Pedro Menéndez Vega (r)...	1.112
D. Juan Villanueva (a).....	1.021
Hospital.	
D. José Esquerdo (r).....	2.069
D. Eduardo Menéndez Tejo (a)...	1.035
Inclusa.	
D. Manuel Salvador (r).....	2.037
D. Antonio Pardo (r).....	1.876
D. Angel Manzanera (f).....	1.682
Latina.	
D. José Noguera (r).....	2.676
D. Antonio Castañé (r).....	2.652
D. Antonio Ruiz Venayán (r)....	2.441
D. Luis Ramírez Bacan (a)....	1.719
Audiencia.	
D. Gregorio Bulgómez (f)....	1.239
D. Ramón Chies (r).....	1.220

Resultado: 12 republicanos, 11 adictos y cuatro fusionistas.

EN PROVINCIAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Albacete (6'25).—Los republicanos de la alianza electoral han obtenido la victoria. Resultan electos los Sres. Valero, Maya, Pérez y Alcazar.—M.

Alicante (7 tarde).—Han venido todos nuestros candidatos por considerable mayoría.

Resultan electos diez republicanos, cuatro conservadores y cuatro fusionistas. El entusiasmo es grande.—J.

Almería (11'13 noche).—Hemos batido al Gobierno, triunfando nueve candidatos republicanos contra siete adictos, uno de estos dudosos.—J. G.

Badajoz (10'29 noche).—Han ganado la elección las oposiciones republicanas. Hemos obtenido ocho puestos contra seis que habían alcanzado los monárquicos. Buenas noticias de los pueblos.—N. S.

Baeza (5 tarde).—Triunfo completo de la candidatura republicana sobre la coalición de conservadores, fusionistas y reformistas.

De diez concejales, seis republicanos. En el Ayuntamiento quedan los monárquicos en minoría.—E. M.

Barcelona (11'50 noche).—De las elecciones de la capital solo se puede decir a esta hora, que ha habido escandalosos amañes y chaneullas.

Los republicanos triunfaron completamente en Igualada, Mataró, Sabadell, Vilanova y Gaiard, Sitges, Badalona, Blanes, Terrasa, San Martín, Sans, San Andrés, Arenys de Mar y Figueras.

En algunos de los distritos citados han ganado los puestos de mayorías y minorías.—Gallart.

Bilbao (9'15 noche).—Aquí perdió las elecciones la candidatura ministerial. Son concejales cuatro socialistas, tres republicanos, dos carlistas, cuatro fusionistas y cuatro conservadores.—C.

Coruña (9'10 noche).—La alianza republicana ha alcanzado la victoria. De sus doce candidatos triunfan once.

Además resultan electos tres fusionistas, un reformista y un conservador.—E.

Cartagena (8'40 noche).—Hemos sacado mayoría en todos los colegios sobre la coalición monárquica.

Tómese fundadamente la falsificación de actas para anular el resultado de las elecciones.—S.

Castellón (9'20 noche).—Triunfo completo de los republicanos. De trece concejales que se elegían han sacado nueve.—L.

Ciudad Real (7'55 tarde).—Ha sido refundada la contienda entre los consumistas

y carlistas de una parte, y la alianza republicana de otra.

Resultan electos cinco consumistas, tres carlistas, un romerista y un republicano posibilista.—Barrenegoa.

Granada (8'40 tarde).—Ha sido elegido concejal nuestro correligionario D. Juan Echevarría.—S.

Huelva (7'20 tarde).—Lucha empuñadísima, pero completo el orden.

Han triunfado los republicanos.—V.

Huesca.—De los diez puestos que se disputaban en la elección han obtenido 8 los posibilistas, 1 los zorillistas, y 1 un candidato independiente.—C.

Igualada (4'30 tarde).—Triunfo completo y por gran mayoría de la candidatura de coalición republicana.—Lledo.

León (6 tarde).—Triunfo completo. Los cinco candidatos republicanos han alcanzado los primeros lugares en todas las secciones.

Nuestro correligionario el Sr. Morán ha superado en más del doble de la votación a los contrarios.—E. J.

Logroño (11'35 noche).—Pierde las elecciones el Gobierno. Han obtenido 4 puestos los republicanos, 4 los fusionistas y 4 los ministeriales.—S.

Palencia (9'45 noche).—Conociendo el resultado de las elecciones. Han triunfado 4 republicanos, 3 fusionistas y 3 ministeriales.—A.

Reinosa (6 tarde).—Ha triunfado por completo la alianza republicana, resultando electos los Sres. Alba, Duque y Toca.—M.

Salamanca (10'27 noche).—Victoria en toda la línea. Ni un solo conservador ha conseguido triunfar.

Resultan 8 republicanos, 3 independientes, 1 fusionista y 1 carlista.—B.

Santander (6 tarde).—Han triunfado todos los candidatos presentados por la alianza republicana. La lucha, muy tenaz, ha concluido por la derrota completa de los conservadores.—Castañeda.

Segovia (8'45 noche).—Las oposiciones han venido completamente al Gobierno. Triunfaron cinco republicanos, tres independientes y un fusionista, Ministeriales dos.—O.

Sevilla (8'30 noche).—Tales han sido las ilegalidades cometidas por los conservadores, que Barboza ha aconsejado a los amigos que se retirasen de los colegios.—Luzque.

Soria (6'20).—Triunfo completo y por gran mayoría de la candidatura unión republicana. Hemos obtenido cinco puestos.—Monge.

Valencia (8'40 noche).—Triunfo completo de los republicanos en todos los distritos de la capital.

Los conservadores están desesperados, comprendiendo que para lo venidero el republicano valenciano será invencible. Gras Cano.

Valladolid (7'43 tarde).—Resultado de las elecciones:

De la coalición republicana han triunfado cinco progresistas, dos federales, dos posibilistas y tres republicanos disidentes.

Han triunfado además cuatro conservadores, dos independientes, un gamacista y un carlista.—Sierra.

Tarragona (5'40 tarde).—Triunfo completo de los republicanos.

Hemos derrotado a los monárquicos en todas las secciones.—M.

Teruel (10'17 noche).—Hemos obtenido un brillante triunfo derrotando al Gobierno. Han sido elegidos seis posibilistas y dos federales. El Gobierno sólo ha podido obtener cuatro puestos.—P.

Zaragoza (6'20 tarde).—Ha terminado la elección de concejales después de un combate empuñadísimo.

El resultado no ha podido ser más brillante para los republicanos. Triunfan por gran mayoría, en todas las secciones, cuatro posibilistas y cinco federales.—López.

(DATOS OFICIALES)

CAPITALES

Cádiz.—23 adictos y 5 fusionistas. Gulpúrcos.—5 a. y 8 de oposición. Soria.—4 a. 1 p. y 4 r.

Barcelona.—24 a., 10 f., 13 r., 1 independiente.

Alava.—2 coalición liberal.

Palencia.—3 a., 3 f., y 4 r.

Quenza.—6 a., 2 f., y 1 r.

Guadalajara.—7 monárquicos y 4 r.

Ormaiztegui.—Mayoría ministerial.

Burgos.—Candidatura convenida entre monárquicos.

Teruel.—4 a., 2 federales y 6 p.

Vizcaya.—4 a., 4 f., 4 socialistas, 3 r. y 2 carlistas.

Valladolid.—9 a., 1 f., 8 coalición republicana y 3 i.

Gerona.—8 m. y 4 r.

Alicante.—4 a., 3 f., 4 p., 2 zorillistas y 2 federales.

Segovia.—5 coalición republicana, 2 a., 1 f. y 3 i.

Teledo.—7 m. y 3 r.

Ciudad Real.—5 a., 3 c., 1 p. y 1 z.

Almería.—7 a., 3 f., 2 p., 2 federales, 1 z. y 1 carlista.

Sevilla.—30 a., 12 f., 1 federal, 1 z., 1 p. y 1 i.

EN LOS PUEBLOS

Cádiz.—Puerto de Santa María: 21 a. y 1 r.; Medina Sidonia: 17 a.; Algeciras: 5 a., 3 r. y 1 f.; Los Barrios: 8 a., y 3 f.; Puerto Real: todos adictos; Tarifa: 11 a. y 4 p.; Alcañal de los Gazules: 10 a., 2 r. y 1 f.; San Fernando: 10 a., 7 r. y 1 f.; Chipiona: 6 a., y 2 f.; Vejer: 8 a. y 4 f.

Soria.—Almazán: 4 a. y 2 de o.; Bargo de Osma: 2 a. y 4 o.

Burgos.—Briviesca: Todos adictos.

Teruel.—Albarracín, Alcorisa, Candé, Calamocha, Mera, todos adictos; Monreal, 1 a. y 5 f.; Montalbán, todos de oposición; Híjar, Alcañiz, todos adictos.

Vizcaya.—En los pueblos de la provincia 99 a., 63 f. y 23 de o.

Lérida, Tárrega, Solsona, Seo de Urgel, Cervera.—Todos adictos; Balaguer 4 adictos y 2 de oposición.

Alicante.—En 23 pueblos 101 a., 4 r. y uno independiente.

Salamanca.—Vilgudino, 3 a. 2 o.; Ledesma: todos adictos; Candelario: todos independientes.

Valencia.—En los pueblos triunfan los adictos.

Zamora.—Alcañices: 5 a.; Benavente: 5 a., 1 o.; Bernillo: 4 a.; Fuente Saucedo: 5 a., 1 o.; Puebla: 4 a., 1 o.; Toro: 4 a., 4 o.; Villalpando: 2 a., 1 o.

Badajoz.—Burguillos, San Vicente, Jerez, Mérida, Valle Santa Ana, Villafraña. Todos republicanos.

En los demás pueblos todos adictos.

Logroño.—Alfaro, Calahorra, Santo Domingo, Nájera. En la mayoría adictos.

Malaga.—Antequera, 18 monárquicos.

Sevilla.—En 48 pueblos la mayoría adictos.

Tarragona.—En Reus, Gandesa y demás pueblos, mayoría adictos.

Toledo.—En 50 pueblos 217 a., 36 f. 2 z., 2 ref., 5 r. 6 c. y 22 demócratas.

Valencia.—Noticias de los pueblos acusan triunfo adictos.

Murcia.—Abarán, 5 a., 1 o.; Olesa, 6 a., 3 o.; Villanueva, 3 a., 1 o.; Mula, 7 a., 3 o.; Pacheco, 7 a., 1 o.; Mazarrón, 7 a., 4 o.; Aguilas, 6 a., 4 o.; Yecla, 9 a., 3 o.; Blanca, 4 a., 3 o.; Alcantarilla, 4 a., 2 o.; Caravaca, 9 a., 4 o.; Agnadas, 4 a., 1 o.; Calasparra, 5 a., 3 o.; Oshojín, 8 a., 1 o.; Totana, 7 a., 2 o.; Llanuín, 6 a. y 6 o.

NOTICIAS GENERALES

La Sociedad Española de Higiene celebrará una conferencia, a la cual pueden asistir señores, mañana martes, a las nueve de la noche, en su local, Montería, 22, bajo.

Dicha conferencia estará a cargo del distinguido profesor D. Mariano Belmás, quien disertará acerca del tema: «El saneamiento de Madrid».

Esta noche, a las nueve y media, continuará en la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid, la discusión de la Memoria del Sr. Cervino sobre el tema «Participación del elemento religioso en la formación de la nacionalidad española».

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 255.280 pesetas por 2.230 impositores, de las cuales son nuevas 231, y se han satisfecho en los días 8, 9 y 10.225.187 pesetas a solicitud de 464 imponentes, 185 de ellos por saldo.

Entre las clases populares se ha iniciado el proyecto de erigir en Madrid una estatua a Malasena, uno de los héroes del Dos de Mayo, que murió gloriosamente defendiendo el Parque.

Hoy se reunirán en el Ayuntamiento la Junta de Sanidad y la Comisión de Beneficencia para discutir acerca de una comunicación de la Sociedad Española de Higiene, relativa a las causas que puedan determinar la mortalidad en Madrid.

La Junta municipal convocada para las tras de la tarde de hoy, habrá de ocuparse en el examen del acuerdo del Ayuntamiento relativo a la aprobación de cuentas generales de 1887 y 88, transferencias de crédito, concesión de pensiones y jubilaciones a empleados municipales, y otros varios asuntos.

Según telegrama recibido en el ministerio de la Gobernación, el tren correo del Norte, núm. 13, se halla detenido entre las estaciones de Alcañiz y Ozauro, a consecuencia de un desprendimiento de tierras.

El objeto de todas las conversaciones, un folleto que con el título *Pequeños... De Currita Albornoz a P. Luis Coloma*, acaba de ver la luz.

El autor del folleto, con tanta sal y pimienta escrito, es D. Juan Valera.

Situación precaria.

Escríben de Motril que la situación de los labradores de Cañas por el bajo precio a que han tenido que vender su fruto, es lo más apurada que puede imaginarse, pues no sólo no han llegado a cubrir los gastos del cultivo, sino que éstos han superado en mucha cantidad a los productos.

Se cita el caso de un labrador que posee en los mejores terrenos de la Vega un haz de trece marjales, y de lo que ha venido obteniendo todos los años fruto por valor de once a doce mil reales, con lo que alcanza una ganancia de dos ó tres mil.

Este año ha vendido sus cañas por 3.182 reales y ha gastado en las operaciones del cultivo y compra de abonos 4.730; es decir, que después de estar trabajando todo el año, ha perdido 1.547 reales.

Estos datos, que son aplicables a la mayoría de los labradores, demuestran claramente que la conducta del Gobierno en la cuestión cañera ha dado el golpe de gracia a los intereses de Motril y de los pueblos azucareros de la costa de Andalucía.

Para la estatua de Jovellanos.

D. Alejandro Menéndez Acosta, director de *El Diario de Cádiz*, Isla de Cuba, ha girado en favor del alcalde de Gijón la cantidad de 237 pesos fuertes, producto recaudado por dicho periódico para erigir la estatua del inmortal Jovellanos.

En la comarca de Capellades (Barcelona), cayó el jueves una lluvia torrencial que produjo el hundimiento de una cueva poco distante del pueblo de Claramunt, quedando sepultados un anciano de 70 años, su hijo de 41, y su nieto de unos 5.

860 fué sacado con vida el primero; los otros dos al ser desenterrados habían fallecido.

Se proyecta celebrar en Barbastro un meeting sin color político alguno y de in-

terés exclusivamente regional, asistiendo representantes de toda la prensa aragonesa y algunos diputados y senadores de esta misma región.

El objeto no es otro que organizar una propaganda activa impulsando el progreso desarrollo de los intereses morales y materiales de Aragón, que aparecen muertos por falta de iniciativa.

Parece ser que el Sr. Salvadores, preso en Cádiz por los sucesos de Mayo, ha manifestado que no constituirá la fianza que se le exige por su libertad provisional, y que permanecerá en la cárcel esperando tranquilo el resultado del proceso que se le instruye. Igual manifestación han hecho los que se hallan detenidos en la misma cárcel y por idénticos motivos.

Carreras de caballos.

Como no pudieran celebrarse las anunciadas para ayer tarde, la junta directiva de la Sociedad de Fomento de la cría caballar, reunida en las oficinas del Hipódromo, acordó señalar para segundo día de carreras el de mañana, a la misma hora.

He aquí el programa:

Primera.—Premio Trovador.—Pemio de la Sociedad: 1.000 pesetas.

Distancia: 1.600 metros.

«Bubi», de Villamejor, y «Culebrina», de Garvey.

Segunda.—Premio Tribuna.—Del ministerio de Fomento: 3.250 pesetas: 3.000 al primero y 250 al segundo.

Distancia: 1.300.

«Rosa», de Garvey; «Almaviva», «Bubi» y «Diana», de Villamejor; «Pall Mall» y «Plum Pudding», de Fernán-Núñez.

Tercera.—Premio de la Regente: 2.000 pesetas al primero.

Distancia: 2.500 metros.

«Asolanado», «Ciclón», «Opis Abaris», «Alarico» y «Tato».

Cuarta.—Premio Alfonso XII.—De la real casa: 5.000 pesetas: 4.500 al primero y 500 al segundo.

Distancia: 3.000 metros.

«Atho» y «Rmitaño», de Garvey; «Fadrinet», de Ribera; «Rosina», de Sobral; «Bilione» y «Gassonne», de Villamejor; «Diva» y «Daimio», de Fernán-Núñez; «Donald», de Castel Moncayo.

Quinta.—Saltos (vallos).—Premio de la Sociedad: 1.250 pesetas: 1.000 al primero y 250 al segundo.

Distancia: 3.000 metros.—Catorce saltos: «Dora» y «The Swallow», de Villamejor; «William», de Irueste; «Nordcap», de Fernán Núñez, y «Partenza», de Castel Moncayo.

Entre la cuarta y quinta carrera señaladas, se verificará una nueva extraordinaria.

Handicap de Consolación, para caballos que no hayan ganado primeros premios en las carreras del día anterior.

El premio será de 1.000 pesetas, y la distancia de 1.600 metros próximamente.

Sucesos de ayer.

En el estanque del palacio de Liria apareció ahogado el jardinero.

En el establecimiento de D. Juan Alvarez, sito en la calle de la Montería, se notó la falta de 10.250 pesetas que debieron ser sustraídas durante la noche anterior.

En la calle del Cardenal Cisneros fué detenido y puesto a disposición del juzgado Francisco Rodríguez Castro, por robar una caja con dos latas de petróleo que en un carro conducía Juan Fernández.

En la calle de Santa Felisiana, 16, se cayó por el hueco de la escalera desde el piso segundo, un niño de diez años llamado Antonio Leches, produciéndose dos graves heridas.

Al caer trepazó con una niña, hija de la portera, que también resultó herida aunque levemente.

EL DIA POLITICO

El asunto preferente del día fué la lucha en los comicios para la elección de concejales, que aquí, a ser verídicos, se presentó poco animada en las primeras horas, adquiriendo después mayor animación que permite apreciar en un 50 ó 60 por 100 el número de electores que habrán luchado en algún distrito.

La elección se ha hecho sin accidentes ni protestas, y aunque a *La Epoca* se le antoja que aquí es evidente el imperio de las ideas monárquicas, es lo cierto que a pesar de ser el asento de los poderes centrales y de que éstos y los partidos monárquicos disponen de medios oficiales de gran peso, los republicanos han triunfado en casi todos los distritos frente a los monárquicos, y en absoluto han logrado el éxito para 12 de sus candidatos sobre 11 logrados por los conservadores.

Cuanto al resultado verdaderamente exigido de los cuatro candidatos que han logrado sacar triunfantes los monárquicos liberales, estimando muchos consecuencias natural y lógicas de la conducta de sus hombres más notables en estos momentos. Su actitud equivoca, no podía dar otros resultados.

El éxito alcanzado por los candidatos republicanos en Madrid se celebró anoche con reuniones y veladas, más brillantes cuanto menos previstas estaban, en los casinos republicanos, donde reinó el mayor entusiasmo, obligando la concurrencia a los notables y candidatos triunfadores a hacer uso de la palabra. Pronunciáronse discursos elocuentes, en los que se revelaba la satisfacción y el entusiasmo por esta triunfo obtenido del sufragio, anuncio de otros mayores en lo sucesivo.

Los monárquicos de todos los matices procuraban disimular su disgusto por el triunfo de los republicanos aquí y en casi todas las capitales y localidades importantes, pero no lo conseguían. Los liberales estaban desahucados. En los conservadores notaban viva contrariedad y los resultados conocidos, aunque incompletos, servían a algunos para murmurar de la inhabilidad ó falta de recursos del Sr. Silveira, sin que bastara a convencerlo de que no habrá perdonado ninguno de los que fuere bienamente haya podido emplear para evitar su conducta en la elección de diputados. Sin duda con sus reproches, los aludidos, propiamente establecidos parangones sin recordar la tremenda derrota que su antiguo correligionario Sr. Romero Robledo, siendo ministro de la Gobernación, sufrió en ocasión análoga.

No obstante la ausencia de los señores Muro y Vallés y Ribó, la baja voluntaria de los Sres. Carvajal y Fernández Latorre, y la no asistencia sistemática a las reuniones de la minoría de coalición parlamentaria de los Sres. Basarero Bengoa y Marcano, parece que ayer se reunieron en casa del Sr. Pi algunos diputados de la minoría, hasta el número de seis, para tratar del consabido manifiesto. Pero al ver que eran tan pocos, convinieron en aplazar el asunto para otra ocasión, a fecha indefinida.

UN ERROR FATAL EN AMÉRICA!

En el periódico, «Cleveland», publicado en Ohio, en los Estados Unidos del Norte, hemos leído la relación de una operación quirúrgica, cuyos resultados funestos conmovieron profundamente a todos los facultativos de la República Anglo Sajona. En el concepto del cirujano más eminente de Cleveland, el Dr. Thayer, semejante operación era casi un delito. Durante muchos años, una señora llamada King, había padecido una enfermedad de estómago, y ninguno de los diferentes sistemas de tratamiento a que apelaron varios médicos, pudo aliviar sus terribles sufrimientos. La dolencia había principiado con un ligero desmoronamiento de los órganos de la digestión, creciéndose la enferma casi completamente de apetito. Estos síntomas fueron seguidos de un malestar indecible en el estómago (mal estar que ha sido descrito como una sensación de un vacío interior) acumulándose al rededor de los dientes una lama pegajosa, acompañada de un gusto desagradable, especialmente por las mañanas. Lejos de hacer desaparecer la precitada sensación de un vacío interior, el alimento parecía aumentarla. Entre los demás síntomas que se presentaron, se notaba el color amarillento de los ojos, que estaban siempre hundidos. Poco a poco, las manos y los pies se enfriaron y se pusieron pegajosos, cubriéndose de un sudor frío. La enferma padecía un cansancio constante, sintiéndose enervada e irritable y abrumada de malos presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre mujer, le acometió un desvanecimiento de cabeza. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estreñidos hasta el punto de tenerse que apelar, casi todos los días a alguna medicina catártica, y no tardó la enferma en sentir náuseas y devolver el alimento, poco después de haberlo comido, algunas veces en una condición agria y fermentada. De estos desórdenes provino una palpita ción del corazón tan terrible que la infeliz apenas podía respirar, y, finalmente, se encontró en la imposibilidad de retener alimento alguno, atormentándose sin cesar dolores de vientre atroces e insuportables. Atendiendo al hecho de que de todos los remedios empleados hasta entonces, la desdichada mujer no había obtenido ventaja alguna, reuniese una Junta de médicos, y como resultado del parecer dado en consulta (que fue el de ser este un caso de cáncer del estómago) resolvióse que, para salvar la vida de la enferma, era indispensable una operación quirúrgica. Por consiguiente, el 22 de Febrero de 1883, practicóse la operación por el Dr. Vance en presencia de los Dres. Tucker, Perrier, Arms, Gordon, Lapner, y del Dr. Halliwell. La operación consistió en abrir la cavidad del abdomen hasta descubrir el estómago, los intestinos, el hígado y el páncreas. Verificado esto, los médicos examinaron dichos órganos, y, llenos de asombro y de horror, vieron que no había cancer alguno. No se llamaba así el mal que había martirizado a la enferma. Cuando era ya demasiado tarde, los facultativos reconocieron el carácter fatal de su error. Cerraron e hicieron cuanto les era posible para curar la herida de que eran autores, pero la pobre víctima, incapaz de sobrevivir a tantos sufrimientos, murió en pocas horas. ¡Cuán triste es la suerte del viudo, el cual sabe que su esposa pereció por efecto de una operación practicada equivocadamente! Si la difunta hubiese empleado el verdadero remedio contra la dispepsia (pues tal era en realidad el nombre de su dolencia) estaría hoy en su casa y no en la tumba. Por medio del uso del Jarabe Curativo de Seigel—medicina elaborada con el objeto especial de curar la dispepsia o indigestión—muchas personas se han restablecido completamente después de ensayar infructuosamente todos los demás sistemas de tratamiento. Las pruebas que establecen este hecho son tan numerosas que no nos es posible reproducirlas aquí, pero los que han leído los certificados publicados en favor de este gran remedio contra la dispepsia, los consideran como convincentes; y la venta del medicamento es casi ilimitada. El Jarabe de Seigel se vende por todos los Farmacéuticos y Reproductores de Medicina en el mundo entero, así como por los propietarios, A. J. White, (Limited), 35, Farringdon Road, Londres, E. O.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limited, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Fraquito, 8 Reales.

Gabinetes hospedaje desde 2 pías. Carreteras, 22, 2.

NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL
Curación rápida y segura de toda clase de toses por rebeldes que sean, curando la catarral en veinticuatro horas.—Jarabe, 12 rs. frasco; pastillas, 12 rs. caja; y plidoras, 10 rs. caja.

De venta en las farmacias de Pérez Negro, Ruda, 14; Izquierdo, Sacramento, 2; Borell, Puerta del Sol, 5, y en provincias en las principales farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recetadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:

Los Fluídos antiguos e recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

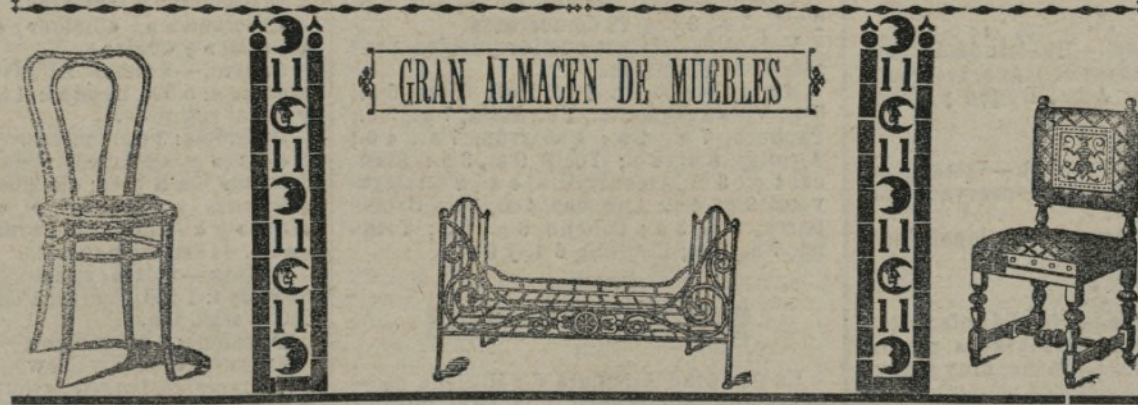
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y Cia de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

Vinagre de Botot
Superior de TÓCADOR y Terapias. Se vende en todas las buenas casas.

VENTAS A PLAZO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA



CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A
los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

ALMACEN DE MADERAS DE CUENCA

de todas clases para construcciones.
Calle de Teles, núm. 6, (Pacífico)

Por la mucha existencia, se venden con gran rebaja: Medios maderos de 10 pías, 4 pesetas 2/5 y 3/5. Medios viguetas de 12 id., 4 5/50 y 6/25. Sesmas hasta 10 pías, 4 pesetas 0/45 y 0/50 plé lineal. Idem hasta 15 id., 4 0/50 y 0/60 id.

Hay además zapatas hechas, carreras y ripia. Se respetará la elección hecha en el almacén. Los precios son en almacén y el pago al contado.

Casa central, Peligros, núms. 6 y 8.
SERRANO HERMANOS

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCAS
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
Madrid.

EL PORVENIR, 24 MAGDALENA, 24

Ropa blanca y generos de punto. Cambrillas tira bordada para señora, de 1, 1/25, 1/50, 2, 2/25, 2/50, 3 a 8 pesetas. Depósito de corsés a precios de fábrica (se hacen a la medida).

LICOR DE BREA
CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

Se emplea con gran resultado en las tos, irritaciones de garganta, catarras de los bronquios, del pulmón y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1 pía., grande 2; farmacia ATOCHA 35, frente a Relatores. Teléfono 33.

AMONTILLADO 'EUTERPE'

SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres. Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO
en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., U. S. A.
Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos Compañía.—Barcelona.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrero.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Mayo de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor
ALFONSO XIII

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE OOLON

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Capelle, Sabánilla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 3 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila y el 29 vapor

ISLA DE LUZON

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrakech y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

FOLLETO DE EL GLOBO 165

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargass

Tomás, con ánimo de disculparse, manifestó que tenía una cita en «Farnivals Yum» y que viniendo de Yollington, había dado algunas vueltas demás, acercándose por ese motivo al monumento, descarrilándose a cada instante.

Miss Peckosniff se sonrió con malicia cuando él le preguntó si conocía bien el camino para ir a «Farnivals Yum», y al fin tuvo el valor de contestarle:

—Un caballero de mis amigos, no precisamente un amigo, más sí un conocido: to... ¡Oh! palabra si sé lo que me digo, M. Pinch... No vaya usted a figurarse que estamos comprometidos, ó si le hay, que sea cosa definitiva... Ese caballero, digo, debeh inmediatamente a «Farnivals Yum» para arreglar un asunto, y creo que se a egraría mucho acompañar a usted para impedirle que se volviera a perder. Sirva-se usted pasar a casa. Reencontrará usted probablemente en ella a mi hermana Mercedes—añadió Caridad con un meneo de cabeza harto significativo y con una sonrisa que nada tenía de agradable.

Entonces, creó—dijo Tomás—que mejor

haré de buscar solo mi camino, pues temo que su hermana no se alegre verme.

La desgraciada circunstancia que hizo que cambiáramos palabras amistosas, debe haber influido desfavorablemente en sus sentimientos. Y, sin embargo, no fue culpa mía.

—Nunca ha oído hablar del asunto, puede usted abrigar la seguridad de ello—dijo Caridad apretando las comisuras de los labios, y haciendo un nuevo movimiento con la cabeza. Y además, si lo hubiera sabido, no creo que le quisiera a usted por eso.

—Supongo que no se le habrá usted dicho—exclamó Tomás realmente asombrado ante aquella insinuación.

—Yo nada le he manifestado—contestó Caridad.—Si yo no hubiera ya sabido por experiencia todo lo odiosa que es la traición, lo hubiera avariguado al ver el éxito que ha alcanzado cerca de... que ha obtenido...

En esto sonrióse como antes, y añadió: Más yo nada deseo. Al contrario, lo desprecio. Sirva usted pasar. En aquellas semi confidencias había un misterio que pisaba la curiosidad de Tomás, y turbaba aquel corazón rebosando cariño.

En un momento de irresolución, miró a Caridad, y no pudo por menos de observar en su rostro una lucha entre dos sentimientos; el uno de triunfo, el otro de vergüenza, y vió que cuando sus ojos se encontraban, los volvíase hacia otro lado, tratándose en ellos una expresión de desdén.

Una idea vaga cruzó por el cerebro de Tomás: fué el presentimiento aun velado, de que el cambio de sus relaciones con Peckosniff le hacía ver las cosas, bajo distinto punto de vista, despojando su imaginación de ciertas preocupaciones ajenas.

Y sin embargo aun no tenía formada su composición de lugar respecto de la conducta de Caridad.

Estaba lejos de figurarse que porque fué testigo de las mortificaciones de esa señorita, aprovechábase esta con ardor de la primera ocasión a que se le presentaba de servirse de la presencia del antiguo

pasante, para humillar a su hermana, sumida ahora en una desgracia mucho mayor que la suya.

Ignoraba todo cuanto había pasado, y se representaba siempre a Mercedes como una criatura atolondrada, vulgar, egoísta, dispuesta siempre a burlarse de él, sin tratar de disimularlo.

En resumen, tenía la idea confusa de que miss Peckosniff no era muy buena hermana; y deseando poner la cosa en claro, se decidió a acompañar a Caridad, como ella se lo pedía.

Quando se abrió la puerta de la casa, Caridad pasó delante de Tomás, invitándole a que la siguiera y le condujo de ese modo hasta la misma puerta de la sala.

—¡Oh! Mercedes—le dijo mirando dentro de la habitación—cómo me alegro que estés aquí! A que no te puedes figurar a quién he encontrado en la sala, y te traigo! ¡M. Pinch! ¡Qué dices a eso? ¡No te extraña?

Si ella se sorprendió, Tomás tampoco le fué en zaga, sorprendiéndose aún mucho más.

—M. Pinch ha dejado a su papá, querida mía—dijo Caridad—y sus proyectos para el porvenir son brillantes. Le ha prometido que Augusto, que va hacia allá, le acompañaría donde quiere ir. Augusto, hijo mío, ¿dónde está usted?

Y en esto miss Peckosniff salió de la sala llamando a grito pelado a M. Moddle, y dejando a Tomás Pinch solo con Mercedes.

Si Mercedes hubiera sido siempre la mejor amiga de Tomás, si durante su larga servidumbre, hubiérasele siempre tratado con más consideración, que la que el misero pasante se mereció, si le hubiera hecho gratas las horas que pasó bajo el techo de los Peckosniff, si en fin hubiera siempre demostrado a Tomás un gran cariño, ese chico no hubiera experimentado una sensación más dolorosa que la que sintió al ver a la pobre Mercedes que realmente estaba bien cambiada.

—¿Días más usted es de todos los que conozco a qui meones hubiera creído ver! Tomás sintió esa asoga que le recordaba en demasía los tiempos pasados.

No esperaba semejante recibimiento, ni con humor.

Sin embargo esto no le impidió sentirse disgustado de verla tan cambiada de cara, si bien, no de humor.

Gran dos sentimientos que nada tenían de compatibles.

—Me extraña que tenga usted gusto en venir a verme. Ignoro cómo ha podido usted tener semejante idea. Cuanto a mí me hubiera pasado sin su visita. No creo, M. Pinch, que haya habido en cierta época gran amistad entre los dos.

Su sombrero estaba a su lado en el sofá, y Mercedes, mientras hablaba, manejaba las cintas, más hacíalo con demasiada viveza para que la cosa no resultase fingida.

—Nunca hemos reñido—dijo Tomás.—(Y en esto tenía razón, pues dos no pueden reñir cuando uno no quiere ni jugar al ajedrez, ni desafiarse). Creí que tendría usted gusto en dar un apretón de manos a un antiguo amigo. No recordemos el pasado. Si alguna vez la ofendí, le pido mil perdones.

Mercedes le miró un momento, dejó caer su sombrero de las manos, tapóse con él la cara, y se deslizo en llanto.

—¡Oh! M. Pinch!—le dijo—ya sé que no ha tenido usted nunca per que alabarse de mi conducta; pero le creí a usted más indulgente. Ne me figuraba que era usted tan cruel.

Su modo de hablar le chocó mucho a Tomás, pues en nada se parecía ya al de antes.

Pero Mercedes parecía dirigirle una reconvención que él no comprendía.

—Lo he demostrado rara vez, continuó ella; quizás nunca, lo confieso. Pero le tenía a usted en tan alta estima, que nunca me le hubiera figurado capaz de quererme ofender en lo más mínimo. Tenía usted toda mi confianza.

—¿Y, su confianza?

—Sí—dijo ella con energía, así era.

Después de un momento de reflexión, Tomás cogió una silla; y se fué a sentar cerca de Mercedes.

—Ora usted—dijo—¡oh! puede usted creer que lo que acabo de decir, lo haya dicho en otro sentido que en el de la amistad, obedeciendo pura y simplemente a los

impulsos de mi corazón. Si alguna vez la he ofendido a usted en algo, dispénselo usted; quizás lo haya hecho impensadamente. Cuanto a usted, nunca me ha perjudicado en nada; nunca me ha ofendido. ¡Cómo ha podido usted entonces pensar que yo quería tomar una revancha, a un cuando fuera lo suficiente bajo y miserable para desear hacerlo?

Al pose rato Mercedes le dió las gracias guiñando y llorando, y le dijo que nunca, desde el día que abandonó la casa paterna, estuvo ni más triste ni más conforme. Lloró amargamente, si; y lo que entristecía aun mucho más al joven, viéndola llorar, era que aquel carácter, antes tan juguetón y despreocupado, hallábase fante ahora de simpatía y de cariño.

—¡Vamos, vamos!—dijo Tomás. Antes tenía usted la costumbre de estar alegre todo el día.

—¡Ah, la costumbre!—exclamó ella con un acento que le llegó al alma a Tomás.

—Y aún lo estará usted la dijo.

—No, nunca. No, jamás, jamás. Si alguna vez llegara usted a hablar con el anciano M. Chuzzlewit—añadió ella bajando la voz y mirando fijamente a Tomás (alguna vez he pensado que le quería a usted aunque sin aparentarlo), dígamele usted, se lo ruego de mi parte, que me ha visto usted aquí, y que no he olvidado la conversación que en el cementerio tuvimos.

Tomás se lo prometió solemnemente.

—Varias veces, desde aquel día en que le manifesté mi sentimiento de no haber recibido antes de sus consejos, he recordado sus palabras. Deseo que sepa cuán verdaderas eran sus sospechas, aunque nunca le le confesaría categóricamente, pues estoy resuelta a no volver a hablar más del asunto.

Tomás se comprometió también a ello, pero condicionadamente.

No quiso acrescentar la pena de Mercedes diciéndole que era poco probable que él y el anciano volvieran a encontrarse en toda la vida.

—Si alguna vez puede usted hacerle esa confidencia, querido M. Pinch—continuó Mercedes—dígamele usted que si se lo